

Los nombres del Sacramento

P. Rafael Ibarguren EP

El Sacramento Eucarístico tiene diversos nombres, los cuales están referidos en el **Catecismo de la Iglesia Católica**, esa maravillosa síntesis de la fe, de la doctrina y de la moral de la Iglesia Católica a la luz de la sagrada Escritura, de la Tradición apostólica y del Magisterio eclesiástico. Dicho catecismo fue publicado en 1992 durante el pontificado de San Juan Pablo II. Para los lectores ávidos de crecimiento espiritual y de formación, pienso que es oportuno transcribir *ipsis litteris* los numerales que se refieren al tema:

+ + + + +

“**1328** La riqueza inagotable de este sacramento se expresa mediante los distintos nombres que se le da. Cada uno de estos nombres evoca alguno de sus aspectos. Se le llama:

Eucaristía porque es acción de gracias a Dios. Las palabras *eucharistein* (Lc 22, 19; 1 Co 11, 24) y *eulogein* (Mt 26,26; Mc 14,22) recuerdan las bendiciones judías que proclaman —sobre todo durante la comida— las obras de Dios: la creación, la redención y la santificación.

1329 Banquete del Señor (cf 1 Co 11,20) porque se trata de la *Cena* que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión y de la anticipación del *banquete de bodas del Cordero* (cf Ap 19,9) en la Jerusalén celestial.

Fracción del pan porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia (cf Mt 14,19; 15,36; Mc 8,6.19), sobre todo en la última Cena (cf Mt 26,26; 1 Co 11,24). En este gesto los discípulos lo reconocerán después de su resurrección (Lc 24,13-35), y con esta expresión los primeros cristianos designaron sus asambleas eucarísticas (cf Hch 2,42.46; 20,7.11). Con él se quiere significar que todos los que comen de este único pan, partido, que es Cristo, entran en comunión con él y forman un *solo cuerpo* en él (cf 1 Co 10,16-17).

Asamblea eucarística (*synaxis*), porque la Eucaristía es celebrada en la asamblea de los fieles, expresión visible de la Iglesia (cf 1 Co 11,17-34).

1330 Memorial de la pasión y de la resurrección del Señor.

Santo Sacrificio, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o también *Santo Sacrificio de la Misa*, "*sacrificio de alabanza*" (Hch 13,15; cf Sal 116, 13.17), *sacrificio espiritual* (cf 1 P 2,5), *sacrificio puro* (cf Mt 1,11) y *santo*, puesto que completa y supera todos los sacrificios de la Antigua Alianza.

Santa y divina liturgia, porque toda la liturgia de la Iglesia encuentra su centro y su expresión más densa en la celebración de este sacramento; en el mismo sentido se la llama también celebración *de los santos misterios*. Se habla también del *Santísimo Sacramento* porque es el Sacramento de los Sacramentos. Con este nombre se designan las especies eucarísticas guardadas en el sagrario.

1331 Comunión, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace partícipes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo (cf 1 Co 10,16-17); se la llama también las *cosas santas* [*ta hagia; sancta*] (*Constitutiones apostolicae* 8, 13, 12; *Didaché* 9,5; 10,6) —es el sentido primero de la "comuni3n de los santos" de que habla el S3mbolo de los Ap3stoles—, *pan de los 3ngeles, pan del cielo, medicina de inmortalidad* (San Ignacio de Antioqu3a, *Epistula ad Ephsios*, 20,2), *vi3tico*...

1332 Santa Misa porque la liturgia en la que se realiza el misterio de salvaci3n se termina con el env3o de los fieles ("*missio*") a fin de que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana."

+ + + + +

"*La sagrada Eucarist3a contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua*" (*Presbyterorum Ordinis*, Pablo VI). ¿Qu3 m3s se puede decir para encomiar este divino misterio?

Si todo esto es la Eucarist3a... ¿c3mo ignorarla? ¡Hay tant3simos cat3licos que de ella no participan porque no les importa! Su semana pasa sin la cita obligada del D3a del Se3or que transcurre como un d3a m3s, ofrendado de forma t3cita "al mundo, al demonio y a la carne", los cl3sicos enemigos del alma.

Otra pregunta, y 3sta impregnada de preocupaci3n ¿C3mo restarle valor a la Eucarist3a? En efecto, ¡cu3ntos reducen y hasta descomponen las normas lit3rgicas propias para la digna celebraci3n, como si estas fueran patrimonio del celebrante o de los fieles, logrando un rito vac3o de ortodoxia y de piedad!

Por fin, una interrogaci3n dolorida e indignada ¿Hasta cu3ndo tendremos que soportar esa ola de profanaciones contra el Sant3simo Sacramento del Altar que se constata por todos lados, en tantos pa3ses? Digamos que en un pa3s pagano o irreligioso, se explicaría -aunque nunca se puede justificar. ¡Pero en pa3ses de tradici3n cat3lica, ¿esa irreverencia y ese sacrilegio?! Cu3n lamentable es.

Pero felizmente la ignorancia, la desfiguraci3n y el odio no tendr3n la 3ltima palabra. A los fieles adoradores nos queda empeñarnos en aumentar nuestro fervor reparador, meditando -por ejemplo y por qu3 no- aquella escena que recogen los Evangelios de Jes3s dando su merecido a los vendedores y profanadores del templo (Mc 11, 15-18; Jn 2, 13-16, Mt 21, 12-13 y Lc 19, 45-48).

San Jos3 de Costa Rica, 1 de abril de 2019